

CAPAS PROTECTORAS

Una manera de asesoramiento psicológico mediante la cual padres e hijos de sistemas del Nosotros están protegidos dentro de sus familias y culturas

Kitlyn Tjin A Djie
Systems Therapy, 15 (1) 17-39

Este artículo es una adaptación de la segunda conferencia Alice van der Plas (2000), publicada por la Stichting INO (Interdisciplinary Network Parental Counselling Foundation) titulada 'Paternidad en un sistema del Nosotros'. Con gratitud a mi madre intelectual, Nel Jessurun, quien continuamente me desafía y me enseña, pero también cariñosamente me acoge en mi búsqueda de capas protectoras para familias de inmigrantes.

Kitlyn Tjin A Djie¹

Kitlyn Tjin A Djie (Paramaribo, 1953) es trabajadora social / terapeuta de sistemas transculturales, supervisora de trabajadores sociales en el Stichting ALTRA (AFRA Boddaert PPI Foundation) en Ámsterdam; instructora/entrenadora en la School voor Coaching (Escuela de entrenamiento) en Leiden y entrenadora independiente. También es moderadora y cofundadora de la Collectief Trans-Culturele Therapeuten (Cooperativa de terapeutas transculturales) y el Stichting Family Continuity International (Fundación Internacional de Continuidad Familiar), ambas en Ámsterdam, Países Bajos.

CAPAS PROTECTORAS²

Una manera de asesoramiento psicológico mediante la cual padres e hijos de sistemas del Nosotros están protegidos dentro de sus familias y culturas.

Sinopsis

Es admirable como la gente es exitosa en continuar con sus vidas a pesar de fracasos serios y experiencias de pérdida. A menudo deriva su fuerza para hacerlo de sus familias (extendidas). La migración puede conducir a la interrupción de los canales habituales en las familias y la necesidad de nuevos canales. En una búsqueda de nuevas perspectivas y reconocimiento social, algunas veces la gente acude a servicios sociales de salud y agencias gubernamentales buscando ayuda. En los Países Bajos sin embargo, la ayuda es principalmente basada en conocimiento y teorías referentes a miembros de la clase media, occidental, blanca. Esta es la base con la cual se ofrece ayuda a las familias de inmigrantes o refugiados, bien sea familia nuclear o extendida. Lo anterior conduce a una confusión cultural.

Teniendo en cuenta que la continuidad y la estabilidad son la base para crecer de manera segura, las instituciones de salud social y agencias gubernamentales deberían pensar más en términos de la fortaleza intrínseca del sistema de la familia extendida. Conectándose primero a los sistemas de protección existentes de la familia extendida, nuevas, alternativas y adecuadas formas de apoyo se hacen posibles. Este tipo de ayuda hecha a la medida funciona como una capa protectora.

INTRODUCCION

El proceso terapéutico que protege a los hijos y padres en los Países Bajos es a menudo restringido a la familia nuclear. Cuando se está tratando con padres e hijos, uno sólo se fija en lo que está pasando ahí. Uno no ve que los tíos, tías, abuelos, tías abuelas y tíos abuelos a menudo tienen responsabilidades y poderes que son de vital importancia para la crianza de los hijos. Debido al hecho que el sistema de la familia extendida es ignorado, difícilmente se presta cualquier atención al valor de las fuerzas de apoyo y correctoras y a las capacidades resolutorias de la familia extendida. Los abuelos, tíos y tías y otras personas involucradas importantes deben permanecer en la sala de espera y si esto no se logra, su presencia es frecuentemente sólo por apariencias. Esto no se ajusta bien con muchos inmigrantes y refugiados.

No es sorprendente que trabajadores sociales y terapeutas holandeses desconozcan este enfoque particular, con la perspectiva del sistema de familia extendida. A menudo no han sido expuestos a dicha forma de pensamiento, ni personal ni profesionalmente. De igual manera, trabajadores sociales de origen no occidental han sido entrenados de acuerdo con teorías y conceptos occidentales y han ‘olvidado’ la manera en la cual las familias extendidas funcionan.

Para profundizar en este fenómeno de crianza de los hijos en un contexto familiar más amplio, me gustaría compartir mi propia historia y tradición familiar. Ocasionalmente, agregaré algunos ejemplos de casos que otros y yo hemos experimentado. Primero, discutiré la confusión cultural que se puede presentar cuando representantes de la cultura del Nosotros y de la cultura del Yo se encuentran. Luego, lo que significa crecer en un sistema del Nosotros en el cual la autoridad, dependencia relacional y continuidad familiar son más importantes que el desarrollo autónomo. A continuación, trataré de la migración como una etapa de transición especial de la vida. Es importante primero activar la memoria y luego conectarla con los sistemas de protección existentes y las estrategias de resolución de la familia extendida con el objeto de buscar nuevas formas de apoyo junto con la familia. Finalmente, algunas sugerencias para el proceso terapéutico de acuerdo con esta línea de pensamiento.

El objetivo de este artículo es primeramente estimular y promover la importancia de estar consciente del propio bagaje cultural y de adquirir conocimiento sobre otras culturas. Es a través de esta conciencia de las diferencias y similitudes que uno se puede abrir a enfoques diferentes a los que uno ha aprendido y que le pueden ayudar a crear posibilidades para familias pertenecientes a la cultura del Nosotros para reconectarse con sus propias fuentes de fortaleza. A su vez, estas familias pueden así abrirse a nuevas ideas occidentales.

CONFUSION CULTURAL

Cuando representantes de dos mundos diferentes, de la cultura del Yo (el terapeuta) y de la cultura del Nosotros (la familia extendida), ofrecen su ayuda con base en la responsabilidad conjunta, surgen dilemas.

Una de mis hermanas tiene una hija. La chica fue enviada a estar con mi hermana menor y mi madre en Surinam cuando tenía dieciséis años. Conoció a un hombre en Surinam y tuvieron un hijo que ahora tiene cuatro años. Surgieron problemas concernientes a su educación y mi sobrina, con la aprobación de todo el mundo, tomó a su hijo del lado de su padre y se lo llevó a donde su abuelo. El padre se mudó a Holanda y ahora vive con su madre. El abuelo del niño era divorciado y se volvió a casar, pero aún mantiene fuertes lazos con su antigua esposa. Esa parte de la familia se caracteriza por estar compuesta por personas fuertes y dominantes con lazos familiares fuertes. El padre y el abuelo al igual que las dos abuelas tienen derecho a opinar en cuestiones que tienen que ver con el pequeño y, obviamente, su madre también.

De igual manera, mi hermana mayor siente que debe opinar y ocasionalmente me pide consejo. Tanto la suegra de mi hermana como también su cuñada, quienes en algún momento cuidaron a mi sobrina, sienten que tienen derecho a expresar su opinión en cuestiones que tienen que ver con mi sobrino nieto.

¿Si este niño de cuatro años hubiera venido a Holanda con su abuelo o su abuela y hubiera sido expuesto al sistema holandés de trabajo con la juventud, qué habría ocurrido? Habría habido un gran riesgo de el/la terapeuta denunciar la intervención de tal cantidad de personas como intrusa y caótica. Un terapeuta educado y formado aquí podría fácilmente considerarlo como un sistema en detrimento de la autonomía y el bienestar del niño. El terapeuta probablemente trataría de sacar a la mamá y a su hijo de esta familia intrusa. La posibilidad de que tomen acción poniendo al niño bajo supervisión o cuidado no es sólo hipotética (Rottenberg, 1999). Tal curso de acción descalifica la intervención de la familia extendida e ignora las fuentes internas de fortaleza del sistema.

Con respecto al desarrollo y a la formación de la identidad de los niños inmigrantes, una diferencia importante de opinión sobresale entre la población nativa de un país occidental y la población de origen extranjero. Mientras que en sociedades occidentales el individuo y la autorrealización son importantes y decisivos para el bienestar de los participantes, en la mayoría de los países no occidentales la identidad grupal y los sentimientos de conexión y solidaridad son predominantes. El bienestar del individuo nunca puede exceder el interés de grupo (Jessurun & Limburg Okken, 1993; Wekker, 1994). Esta actitud fundamental continúa teniendo una fuerte influencia en muchos padres e hijos inmigrantes. Criar a los hijos no es únicamente, ni siquiera en el primer lugar, asunto de los padres, sino de la familia extendida e inclusive del grupo.

Autoridad y figuras de autoridad

¿Qué significa crecer en un sistema del Nosotros en el cual la responsabilidad conjunta, interdependencia y jerarquía son más importantes que el desarrollo autónomo y la toma de decisiones individuales? Para ilustrar esto, delinearé parte de mi historia familiar, mediante lo cual espero ilustrar los términos ‘autoridad’ y ‘figuras de autoridad’.

Yo soy la cuarta de seis hermanas. Mi madre es la primogénita en una familia de dos hijas. Su padre tenía padres germano-portugueses y su madre un padre criollo y una madre portuguesa judía. Mi abuela y su madre tenían la última palabra en esta familia dominada por mujeres. Mi padre tenía muchos hermanos y hermanas y también un medio hermano de una relación anterior de mi abuelo. Mi abuelo por parte de papa tenía mucho dinero, varias amantes y muchos hijos. Mi bisabuelo por ese lado llegó a Surinam en 1882 de Themsewui, sureste de China, bajo los términos de un programa de reunificación familiar y se casó con una mujer china. Mi abuelo se casó con una mujer joven del territorio antes conocido como Indochina. El trabajaba como copropietario en las minas de oro cerca de la frontera entre Surinam y la Guyana Francesa, donde frecuentemente iba de compras y donde conoció a mi abuela. Se casaron en 1908 y mi abuela emigró a Surinam. Ella tomó consigo no sólo su entusiasmo, su savoir-vivre, sus sombreros y porcelanas franceses, sino también la lengua francesa e introdujo todo esto al sistema de familia china extendida. A propósito, este sistema no era un sistema ordinario, ya que a pesar de ser chinos étnicamente hablando, mi abuelo era católico y sólo se hablaba holandés en su familia. Este último factor ocasionaba que la familia estuviera de hecho situada fuera de la comunidad china.

Los chinos que ya no hablan chino no cuentan. Pero mi abuelo continuó comiendo con palitos. Mi abuela continuó hablando francés. Cuando alguien me preguntó un

día: '¿y qué lengua hablaban tus abuelos entre ellos?' Tuve que admitir que no sabía la respuesta. Esto despertó mi curiosidad y quería preguntarle a mi tía Agnes (la segunda de las hermanas de mi padre, mayor que él) sobre esto. A través de mi tía Agnes, he llegado al tema de autoridad y figuras de autoridad.

Uso el término figuras de autoridad para las personas que, dentro del sistema de familia extendida, tienen la última palabra en cuestiones de decisiones y lo que los precede. La autoridad bien sea la han adquirido o les ha sido delegada y en esta capacidad son responsables por el bienestar de la familia.

Mi tía Agnes tiene un puesto alto en la jerarquía familiar. Así es que mi hermana mayor, quien tiene un acceso a mi tía más directo que yo por su propia posición, me dio la información que me faltaba. Resulta que mis abuelos hablaban Sranang Tongo entre ellos, la lengua de Surinam.

Es una posición muy importante la que mi tía Agnes ocupa en la familia. Como mujer en una familia china es excepcional tener tan alta posición. Esta tía ha adquirido su autoridad por méritos especiales. El hecho es que ella ha sido más bien activa en política, particularmente en nombre del derecho al voto para las mujeres en Surinam.

En sistemas como el de mi familia, se pueden encontrar una o más personas que representan autoridad en cada generación. Las figuras de autoridad son muy importantes para la toma de decisiones y por consiguiente para las relaciones familiares y la continuidad familiar.

Mi tío Leo, el tercer hermano mayor de mi papá, tiene la autoridad más alta. Estaba originalmente reservada para mi tío mayor, pero él la pasó a una edad temprana. El siguiente hermano era muy suave por naturaleza y de hecho nunca gozó de mucho estatus. Por consiguiente, mi abuelo delegó la autoridad a su tercer hijo.

Adquirir autoridad tiene sus propias reglas en diferentes culturas. Además, estas reglas varían por familia. En la mayoría de las culturas, la autoridad está basada primordialmente en la jerarquía familiar según la edad, que al igual es el caso de mi cultura. Yo me ocupo de mis dos hermanas que vienen después de mí, ellas deben hacer lo que yo les digo y yo debo hacer lo que mis hermanas mayores me dicen. Pueden suceder cambios en las estructuras de autoridad debido a la muerte de alguien, divorcio, migración o cualquier otro cambio. Es un fenómeno dinámico.

De esta manera, el primogénito en una generación tiene autoridad sobre el grupo más grande. La proporción de autoridad entre las figuras de autoridad de diferentes generaciones es de igual manera generalmente determinada por la jerarquía según la edad. Más aun, la persona a la cual se le ha sido delegada autoridad, tiene un puesto más alto en la estructura jerárquica que las personas que han adquirido la autoridad ellas mismas.

En sistemas familiares en los cuales los hombres dominan, como en mi familia china, las figuras de autoridad son más frecuentemente hombres que mujeres. Mi madre viene de un sistema matriarcal en el cual su madre llevaba la batuta, tal como mi madre lo hizo subsecuentemente en nuestra propia familia (nuclear). Dentro del conjunto general de normas, es posible toda clase de variaciones. Por consiguiente, no

se sabe anticipadamente quién tiene o no tiene autoridad. Sin embargo, una cosa es real, una vez que se ha adquirido o se le ha sido delegada autoridad, es claro para todos los miembros de la familia cómo se debe comportar.

Una de mis hermanas cometió un error hace mucho tiempo. Para todo el mundo era claro que era inaceptable y entonces mi tía Agnes y mi tío Leo (ambos por parte de mi padre) tuvieron razón de llamar a mis padres a pedirles cuentas. Se les hizo entender que algo así nunca debería ocurrir de nuevo. Mi madre aún habla de lo difícil que fue para ella que el sistema patriarcal le llamara la atención. Ella viene de un sistema en el cual las mujeres son dominantes y todavía se siente indignada acerca de este incidente.

En mi generación, mi hermana mayor mantiene firmemente la autoridad que le ha sido delegada. Yo he adquirido autoridad a través de mi trabajo. Esto fue evidente para mí de una manera indirecta. Mi hermana mayor me llamó para discutir acerca de un problema. Durante nuestra conversación fue claro para mí que yo era la primera que ella llamaba y que aún no había consultado a mis hermanas mayores. De este incidente simplemente pude concluir que había sido promovida a figura de autoridad. Es un honor para mí y muy importante, pero también me hace sentir insegura, ya que ser una figura de autoridad a menudo viene acompañada de serias responsabilidades.

Las figuras de autoridad pueden perder su posición debido a la forma en que ciertas cosas se desarrollan, a eventos de la vida y migración. Después de migrar, las figuras de autoridad pueden ser reemplazadas por otros miembros de la familia extendida que ya viven en el país anfitrión. Pero lo que también a veces ocurre es que las figuras de autoridad del país de origen adquieren mucha más influencia después de migrar.

Un trabajador social africano, empleado por una institución de protección para la colocación de menores huérfanos en busca de asilo, cuenta: 'Había ubicado a 3 niños africanos con un tío en Groninga. Desafortunadamente, este tío no podía cuidar más a los niños. Encontré a tres familiares en Holanda que estaban dispuestos a cuidar a los niños, pero ninguno quería a los tres. Uno de los familiares estaba dispuesto a tomar dos niños, otro de ellos estaba dispuesto a tomar uno, dos como máximo. Yo me estaba devanando los sesos tratando de decidir cuales eran los dos niños que deberían mantenerse juntos, hasta que uno de los miembros de la familia dijo: 'Esto no es un problema para nada, usted debe llamar a nuestro abuelo en África'. Nos demoramos más en decírselo al abuelo que él en decidir que los familiares en Dordrecht, que querían un niño, recibirían dos, que la familia en Amsterdam no recibiría ninguno ya que tenían un problema muy grande y que los familiares que vivían en Nimega tenían que tomar un niño. Así se decidió y nadie lo discutió. El mismo trabajador social estaba sorprendido de que algo tan evidente como pedirle consejo a una figura de autoridad de la familia o tribu se le había esfumado de su propia manera de pensar bajo la influencia de su educación holandesa.

No es terriblemente importante si el terapeuta tiene buena relación con sus clientes o no. Lo más importante es saber cuáles son las personas dentro del sistema que tienen la última palabra, quienes apoyan y sancionan. El hecho es que más frecuentemente, miembros de la familia diferentes de los padres son los que toman las decisiones con respecto a los hijos.

Las intervenciones efectivas que aplican en estos casos son:

- Estimular a los padres a reparar lazos rotos;
- Invitar a las figuras de autoridad, mandándoles un correo electrónico, llamándolos o, inclusive, invitándolos a una reunión familiar.

En esta parte se discutió la migración como una de las razones para que las relaciones de autoridad cambien. Sin embargo, la migración tiene un impacto profundo en varios aspectos de la vida. El próximo párrafo profundizará al respecto.

MIGRACION

La migración puede ser vista como una transición especial de una etapa de la vida a la siguiente (Jessurun, 1994). En los sistemas del Nosotros todo toma lugar en un contexto más amplio y es por esto que yo hablo de una transición de una etapa de vida familiar extendida. Después de todo, los lazos emocionales interpersonales son fuertes y duran por muchas generaciones. El bienestar de una persona está relacionado con aquel de todos y la pérdida puede ser sentida a través de cuatro o cinco generaciones. No sólo una persona, sino también el sistema entero de familia extendida son vulnerables en tales transiciones de vida. La familia debe empezar a funcionar de una manera completamente diferente para recrear la continuidad familiar. La continuidad familiar está orientada a hacer uso de todos los esfuerzos disponibles de los miembros de la familia (extendida) para garantizar la continua existencia de la familia. Estos esfuerzos son por definición de naturaleza positiva, ya que la existencia de una familia esta dirigida hacia la continuidad, al desarrollo, a la supervivencia a largo plazo. Esto implica que en muchos casos los intereses individuales están en sintonía con los intereses familiares.

Para ilustrar la migración como una etapa de transición caracterizada por numerosos elementos, a continuación incluyo el argumento desarrollado por Van Bekkum, junto con otros antropólogos culturales (Van Bekkum, Van den Ende, Heezen & Hijmans van den Bergh, 1996).

- La partida: ocurre una ruptura y se debe renunciar a patrones de roles antiguos. Esto está acompañado por un sentimiento de duelo (Akhtar, 1995).
- La etapa liminal: una etapa intermedia confusa en la cual nada se ajusta más (liminal = en el límite). Una etapa en la cual los problemas pueden volverse evidentes, pero también en la cual nuevas ideas e inspiraciones pueden ayudar a encontrar soluciones creativas. Boedjarath (1996) llama esta etapa creativa 'la cultura intermedia'. Es la etapa en la cual moverse de una cultura a otra puede ser benéfico y favorable para el crecimiento emocional. No para aferrarse a la cultura de origen, sino para recargarse, para re-energizarse y poder continuar (Tjin A Djie, 2001).
- La reintegración: La etapa en la cual uno se conecta de nuevo. Ya ha ocurrido la adaptación al nuevo lugar, los patrones de los roles están en armonía, o por lo menos no en conflicto, con los del país anfitrión.

La migración siempre es una transición cultural y es importante en mi trabajo prestar atención a la particular vulnerabilidad en la etapa liminal. La nostalgia de la tierra, la pérdida de todo lo familiar, la tristeza de los que se quedaron, la tensión de todo lo

extraño y la esperanza de otro (mejor) futuro, juegan un papel importante. En esta etapa existe el máximo riesgo de que el sistema se desajuste y de que se requiera ayuda. Muy probablemente, la gente afectada estará en un contexto terapéutico occidental en el cual difícilmente algo sea familiar. En los próximos párrafos ilustraré como ofrecer un contexto más seguro.

CAPAS PROTECTORAS

Nuestra familia se encuentra dispersa por todo el mundo. Mis hermanas y yo fuimos enviadas a los Países Bajos a continuar nuestra educación. Mi hermana mayor se quedó en Ámsterdam al igual que yo. La segunda hermana se mudó a Estados Unidos y la tercera está viviendo en Rotterdam de nuevo, después de haber vivido en Surinam durante diez años. Mi segunda hermana más joven se fue para Aruba y la más joven regresó a Surinam.

Lo interesante es que el sistema de nuestra familia extendida permanece intacto a pesar de la dispersión por diferentes partes del mundo. La movilidad y las telecomunicaciones obviamente contribuyen a que permanezca intacto, pero encuentro sorprendente ver lo resistentes que son los sistemas del Nosotros y lo recursivos que sus miembros son para recrear un sistema protector.

Yagyahoui (1988) usa el término *enveloppement* (cobertura, capa) para referirse a esto. La palabra viene de la psicología transcultural francesa y más o menos significa estar inmerso en el grupo y la cultura. Los círculos culturales ofrecen una textura, un tejido cultural para sostenerse, una envoltura segura (*enveloppement*) que le ayuda al individuo a sobrellevar experiencias dolorosas y que le causan ansiedad. Este *enveloppement* es similar a términos como *holding* y *containment* (protección y acogida), pero se refiere al grupo mayor, a la familia extendida y al contexto cultural entero (Serman, 1999).

Enveloppement, a lo cual yo llamo capa protectora (*protective wrap*), se necesita muchísimo cuando las personas se encuentran en situaciones de ansiedad, específicamente que tienen que ver con la migración. Ser arrancado de su propia cultura y la confusión que se da durante y después de la migración requiere la inmersión en un grupo. Venema (1992) investigó los mecanismos de inmersión antes y después de la migración en sistemas matriarcales criollos. Resulta que la 'maternidad social', en la cual tareas de los progenitores son ejecutadas por varios miembros de la familia extendida, permanece intacta inclusive después de la migración, al igual que la disponibilidad de asistencia psico-social. Esto es afortunado, ya que la migración se ve acompañada de sentimientos de pérdida y otras emociones de profundo efecto. Para una persona de afuera, tal sistema de familia extendida puede parecer caótico en un momento así, pero la verdad es que es al contrario. De hecho funciona como un sistema bien definido dentro del cual las personas saben cuál es su posición.

MANTENER LA MEMORIA DE LA CAPA PROTECTORA VIVA

La ayuda psico-social en la etapa liminal se debe enfocar e ir a la par con las fuentes de fortaleza que habilitan a las familias para enfrentar las dificultades y adversidades

en sus sistemas de origen. En sistemas del Nosotros, cuestiones como lealtad, relaciones íntimas y una historia colectiva son factores positivos importantes.

No es el desarrollo y logro de una autonomía individual lo que juega un papel fundamental, sino más bien la autoridad, interdependencia, solidaridad y la continuidad familiar (Lau, 1995). Cuando se les ofrece ayuda a inmigrantes o refugiados o a cualquier padre que siente que ha perdido su propio sistema cultural, el terapeuta se vuelve un ‘recordatorio profesional’ (Ramdas, 1996). Junto con el cliente, el terapeuta busca los hilos para la inmersión en la cultura y en el grupo. Es importante buscar mecanismos de toma de decisiones en la familia y las normas y valores más importantes del sistema con respecto a la continuidad familiar y a quien supervisa su preservación. Esta búsqueda, que le recuerda al cliente de los pliegues, bolsillos, diseños y desgastes en la capa protectora, es necesaria para reducir la ansiedad y revitalizar, de tal manera que la energía sea liberada para continuar.

El uso de un árbol genealógico puede ser de gran ayuda (Jessurun, 1994). Hacer genealogía es más que simplemente dibujar el árbol de la familia, sirve también para clarificar los mecanismos del proceso de toma de decisiones. Hacer preguntas y visualizar a la familia a menudo conduce a que el cliente casi físicamente experimente la capa protectora. Haga preguntas sobre el contexto y haciendo esto entérese de quiénes son las figuras de autoridad:

- ¿Cuáles son sus hábitos, tradiciones, normas y valores que determinan el proceso de toma de decisiones?
- ¿Cómo recrea la continuidad familiar?
- ¿Cuáles son las estrategias de solución?
- ¿Quiénes son los patrones y matronas del sistema?
- ¿Quién puede decir qué cuándo?

Si resulta que la abuela era una figura de autoridad importante en el país de origen, entonces pregúntele a los padres o a los hijos acerca del contexto, como por ejemplo:

- ¿Quién consuela a la abuela cuando está triste?
- ¿Quién le ayuda a la abuela a tomar decisiones y que le sugerirían hacer?
- ¿Qué te sugeriría la abuela hacer?
- ¿Qué sugeriría la abuela a los trabajadores sociales holandeses hacer?

Este tipo de preguntas les ayuda a los padres y a los hijos a ver las cosas desde la perspectiva de la abuela. Esto es algo que se hace continuamente en los países de origen, tan naturalmente, que uno ni siquiera está consciente de estar haciéndolo: continuamente poniéndose uno en la perspectiva de otros miembros de la familia. Después de migrar y bajo la influencia del pensamiento occidental del Yo, mirar las cosas desde la perspectiva de aquellos que se quedaron puede ocurrir menos frecuentemente y como consecuencia las fuentes de fortaleza se pierden. ¿Cuáles son las consecuencias de este enfoque para los padres? Es importante para los inmigrantes en países en los cuales las normas y los valores de individualidad son apreciados, trabajar en autodesarrollo, en desarrollar su propio sentido de responsabilidad y de tomar las propias decisiones. Pero al mismo tiempo, debe haber un tipo de autoconfianza para darles espacio a las dos culturas. Para lograrlo, preguntas como las incluidas a continuación pueden ser útiles:

- ¿Hasta qué punto es libre de tomar sus propias decisiones?

- ¿Quién más tiene derecho a opinar al respecto?
- ¿Tomando en cuenta las anteriores preguntas qué es lo que usted, usted mismo, quiere, decide?
- ¿Alguno de los otros miembros de la familia ha abierto el camino para usted?
¿Todavía se mantienen en contacto con el resto?

En la confusión de la etapa liminal, los padres tienden a olvidar cuáles son sus propias fuentes de fortaleza. Es importante empezar a buscar junto con los padres: manténgase al margen, la intención no es liderar o mostrar un ejemplo.

- Facilite reuniones familiares.
- Pida a la familia darle consejo al terapeuta.
- Ayude a la familia a retomar las riendas, a ser dueños de sus vidas de nuevo.

CONCLUSION

Si los terapeutas familiares subestiman los sistemas de apoyo y correctivos de la familia extendida o, aún peor, si los encuentran fastidiosos, los niegan o los menosprecian, separarán a los padres, ya vulnerables como están, de sus propios sistemas, generando consecuencias profundas (Tjin A Djie, 1991). Lo que complica la situación es que este enfoque implica una posición radicalmente diferente a la que están acostumbrados a tomar los terapeutas con orientación occidental. Va más allá de simplemente 'tener en cuenta'. Como terapeuta de familia, en realidad uno no es más que un facilitador, alguien que establece las condiciones para que el sistema concorra, ofrezca estrategias de solución y las implemente. Esta posición, dejando la responsabilidad y el proceso de toma de decisiones concernientes a los hijos al sistema de familia extendida, parece ser extremadamente difícil de aceptar para los trabajadores de servicios sociales occidentales contemporáneos. La diferencia con la relación usual exclusiva de cliente-terapeuta que caracteriza los servicios sociales occidentales juega un papel importante en esto. Cuando se trabaja con familias de inmigrantes, uno trata de clarificar las ideas de la familia extendida y continuamente se pregunta si hay suficiente apoyo para las decisiones que se deben tomar. Para lograrlo, como terapeuta, uno debe volverse parte del sistema familiar, tal vez en la posición de figura de autoridad, probablemente en la posición de tío o tía, hermana o hermano mayor. En mi experiencia, uno constantemente cambia posiciones: de terapeuta a figura de autoridad en la familia y luego a la posición de la persona que en el país de origen tiene derecho a opinar sobre los problemas entre padres e hijos. Los terapeutas occidentales pueden a veces sentirse incómodos cambiando posiciones.

No todo el mundo está convencido de que la inter-culturalización del contexto terapéutico es de vital importancia. Un argumento que a menudo se discute es que si los terapeutas interactúan con sus clientes de manera abierta y honesta, la base será lo suficientemente sólida para una asistencia adecuada, sin importar la cultura de los clientes. Pienso que va más allá. Se sobreentiende que la comunicación abierta y honesta es de gran importancia. Sin embargo, es aún más importante para el terapeuta estar consciente de su propio bagaje cultural occidental personal y profesional y de que el hecho de conocer sistemas familiares no occidentales y formas apropiadas de asistencia son cruciales para alcanzar buenos resultados.

Mediante el trabajo continuo con sistemas familiares no occidentales y la búsqueda de conocimiento profundo de las posibilidades e imposibilidades de ofrecer un marco

teórico a los contextos terapéuticos, no sólo he descubierto mis fortalezas sino también mis limitaciones. Un momento crucial fue cuando me di cuenta que, a pesar de haber hecho terapia familiar durante tanto tiempo en Holanda, algunas veces cometía el error de pensar que entendía todas las complejidades de una cuestión en particular. Preguntándoles a padres holandeses: ¿Qué piensa la abuela al respecto? ¿Qué tan importante es su madre en esta historia? ¿Dónde están todos los primos y por qué no vienen a ayudar a criar a los hijos? A menudo un silencio incómodo seguía. Y luego me encontraba con las manos vacías. Ya que no sabía cómo tratar con una madre soltera y una hija que decían que realmente no tenían nadie a quien acudir para pedir consejo, que realmente no había nadie que pudiera sugerir que hicieran las cosas de esta o aquella manera, o para tomar una decisión por ellas. Esto me dejaba con las manos en el aire. También me fue difícil imaginarme en el lugar de alguien, aceptar que hay varias verdades: la noción, basada exclusivamente en libertad y autorrealización, de que los hijos tienen el derecho de ser educados para ser seres autónomos; así como también, la verdad de que el grupo predomina y que el objetivo del proceso de toma de decisiones es siempre el de dar óptimos resultados para el grupo entero.

Una solución que contiene lo mejor de los dos mundos le pide a ambas partes tener conocimiento de sus propias culturas y de otras culturas y ciertamente requiere habilidades interculturales. Está demostrado que la curiosidad acerca de las motivaciones de alguien y querer profundizar en el entendimiento de las culturas de otras personas puede conducir a experiencias sorprendentes y enriquecedoras.

* * *

Notas

1. Kitlyn Tjin a Djie

Dirección: Koninginneweg 188, 1075 EJ Amsterdam, Países Bajos.

E-mail: k.tjinadjie@chello.nl

Tel. 31206794264/0643059966

2. Capas protectoras

Yagyahoui (1988) usa el término *enveloppement* (cobertura, capa) para referirse a esto. La palabra viene de la psicología transcultural francesa y más o menos significa estar inmerso en el grupo y la cultura. Los círculos culturales ofrecen una textura, un tejido cultural para sostenerse, una envoltura segura (*enveloppement*) que le ayuda al individuo a sobrellevar experiencias dolorosas y que le causan ansiedad. Este *enveloppement* es similar a términos como *holding* y *containment* (protección y acogida), pero se refiere al grupo mayor, a la familia extendida y al contexto cultural entero (Serman, 1999).

3. Sistemas del Nosotros

En una gran parte de los hogares en las culturas del Nosotros, la mayoría de las tareas son ejecutadas por las mujeres. Aparte de tener la responsabilidad de generar el ingreso familiar, juegan un papel fundamental en criar y educar a los hijos. En contraste con las familias tradicionales occidentales, los límites de lo que es considerado 'familia' son más amplios; frecuentemente, varias mujeres dentro de la familia extendida asumen el papel de madre. El hecho de que estas mujeres

pertenezcan a la misma generación (tías), o a otra generación (madre/abuela), no marca ninguna diferencia. Los hijos no tienen ningún problema teniendo varias madres. Las distinguen por la forma en que las llaman, por ejemplo, Madre Nita o Madre Agnes.

De esta manera, la familia extendida tiene la responsabilidad final de los resultados, si se generan conflictos dentro del sistema, se tratan a un nivel más alto.

* * *

Literatura

Akhtar, S. (1995). A Third Individuation: Immigration, Identity, and the Psychoanalytic Process. *Journal of the American Psychoanalytical Association*, 43, 1051-1084.

Bekkum, D., Ende, M. Van den, Heezen, S. & Hijmans van den Bergh, A. (1996). Migratie als transitie: de liminele kwetsbaarheid van migranten en implicaties voor de hulpverlening. In: J. De Jong & M. Van den Berg, *Transculturele Psychiatrie & Psychotherapie. Handboek voor Hulpverlening en beleid* (pp. 35-59). Lisse: Swets & Zeitlinger.

Boedjarath, I. (1996). Vrouwengroepen: over oude principes en nieuwe doelgroepen. In: J. Mens-Verhulst & I. Schilder, *Debatten in vrouwenhulpverlening*. Amsterdam: Babylon & de Geus.

Jessurun, C.M. (1994) Genogrammen en Etniciteit. In: J. Hoogsteder (red.), *Etnocentrisme en communicatie in de hulpverlening, module IV: Interculturele Hulpverlening* (pp. 171-194). Nijmegen: Stichting Landelijke Federatie Welzijnsorganisaties voor Surinamers.

Jessurun, C.M. & Limburg-Okken, A.G. (1993) Wij zijn allemaal zusters. *Werken met een Marokkaanse vrouwengroep. Groepspsychotherapie*, 27, 5-12.

Lau, A. (1995). Gender: power and relationships, Etno-cultural and religious issues. In: C. Burk & B. Speed (eds.), *Gender, power and relationships*. London: Routledge.

Ramdas, A. (1996). De beroepsherinneraar en andere verhalen. Amsterdam: De Bezige Bij.

Rottenberg, H. (1999). Een brief aan de koningin. *Volkskrant* 8 mei.

Serman, D. (1999). Toen grootmoeders klok in vreemde handen viel. In: A. Van Waning (red.), *Multiculturele samenleving en psychoanalyse* (pp 17-25). Assen: Van Gorcum & Comp. B.V.

Tjin A Djie, K. (1991) Een kind overgevlogen. *De begeleiding van Surinaamse en Antilliaanse familieplaatsingen, scriptie*. Amsterdam: Voortgezette Opleidingen.

Tjin A Djie, K. (2001). De bijzondere opdracht van migrantenkinderen. In: C.J.A. Roosen, A. Savenije, A. Kolman & R. Beunderman, *Over een grens, psychotherapie met adolescenten*. Assen: Van Gorcum & Comp. B.V.

Venema, T. (1992). *Famiri Nanga Kulturu. Creoolse sociale verhoudingen en Winti in Amsterdam*. Amsterdam: Het Spinhuis.

Wekker, G. (1994). Eindelijk kom ik tot mezelf. Subjectiviteit in een Westers en een Afro-Surinaams universum. In: J. Hoogsteder (red.), *Etnocentrisme en communicatie in de hulpverlening, module IV: Interculturele Hulpverlening* (pp. 45-60). Nijmegen: Stichting Landelijke Federatie Welzijnsorganisaties voor Surinamers.

Yahyaoui, A. (1988). Consultation familiale ethnopsychanalytique et cadre interculturel: le discours á double voie ou le secret de Polichinelle, *Perspectives Psychiatriques*, 27, 206-214.